

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES, 26 DE AGOSTO DE 1813.



MEXICO 25 DE AGOSTO.

Las incalculables ventajas de las gloriosas expediciones al N. y N. E. de esta capital, verificadas en junio último sobre Huichapan, Zimapan, el Cardonal y sus contornos, se prueban irrefragablemente por los siguientes oficios, de cuyo contexto no se quiere defraudar al público. Un pais extenso: multitud de lugares y vecinos gozan ya de una apreciable tranquilidad y prefieren la vida civil que les proporciona el gobierno legitimo, á la montaraz y salvage que disfrutaban con los rebeldes. No son menos los habitantes desengañados que cada dia se apresuran á gozar de la gracia del indulto, y recogerse á sus casas y labores. El gobierno protegerá su reposo, y entretanto ha oficiado al Illmô. sr. arzobispo de esta diócesis, á efecto de que S. I. se sirva proveer aquellos pueblos de ministros eclesiásticos para la administracion espiritual, ya que se han incorporado nuevamente á la patria y á la iglesia.

Exmô. sr.—El dia 20 del próximo pasado junio me presentó en este pueblo el cura párroco de Ixhuatlan Br. D. Francisco Ignacio Perez, 91 hombres de su feligresia, que habian abrazado el partido de la insurreccion, impetrandolo para ellos la real gracia del indulto, y exhibiendo sus armas que se componian de 36 fusiles y escopetas, y 45 lanzas; manifestandome al mismo tiempo que desengañados por él todos sus feligreses de razon, impetraban el mismo beneficio, y que en prueba de su arrepentimiento quedaban en su pueblo con algunas armas para defenderse de unas gavillas dependientes de los cabecillas Aldana y Osorno, que noticiosos de que querian indultarse los amenazaban de muerte.

Así por las demostraciones de aquellos, como por la exposición del benemérito cura, creí ser efectivo el arrepentimiento y les concedí el indulto impetrado; les devolvi sus armas y ordené volviesen á su pueblo para los efectos prometidos; pero temerosos de la mucha fuerza de los enemigos me suplicaron les auxiliase con alguna tropa para contenerlos, con expresion de que fuese comandándolos el capitan de patriotas de Chicontepec D. Juan Antonio Cuervo; y no obstante de que el pueblo de Ixhuatlan pertenece al mando del comandante de Tuxpan, determiné auxiliarlos con 25 veteranos y patriotas á las órdenes del capitan Cuervo, á quien dí las instrucciones convenientes.

Emprendieron su marcha el 26 del mismo con direccion á Ixhuatlan de donde retirados nuestros adictos por las gavillas expresadas, que aumentadas con negros de la costa los perseguian, se reunieron con Cuervo en el paso de un rio, á tiempo que los enemigos se avistaron en su alcance.

Allí pretendió Cuervo rechazarlos, pero precaviendo con prudencia las consecuencias de una excesiva desigualdad de fuerzas y de la situacion ventajosa para los cautelosos contrarios, retrogradó su marcha despues de media hora de tiroteo, al pueblo de Chicontepec hasta donde perseguidos de los enemigos, me dió parte pidiendome auxilio, el que le mandé en número de 60 infantes de mi regimiento, á cargo del teniente D. Francisco de la Barrera, quien llegó despues de haber concluido Cuervo la accion que me participa, y en sustancia es como sigue.

No habria caminado ocho leguas el correo que me puso desde Chicontepec en demanda de auxilio, cuando cargó sobre ellos la chusma de bandidos en número como de 400 de á caballo, armados con fusiles, escopetas y 2 cañones, y como 1.000 indios con flechas, hondas y garrotes. Habiendose hecho fuerte Cuervo en el cementerio, comenzaron á batirse con ardor, arrojandose los enemigos hasta la iglesia con el depravado intento de darle fuego, como en efecto lo executaron, reduciendose á cenizas con los paramentos y vasos sagrados, y el agregado de las casas rurales, libertandose unicamente el cura párroco.

Visto por los enemigos que el incendio no traxo consigo las resultas de la confusion de nuestras tropas, desesperaron del éxito á su favor y ocurrieron por último recurso á hacerse de la caballada de los patriotas, que consiguieron extraer por la mucha distancia que mediaba, única pérdida que tuvieron con las

monturas que ardieron en el curato.

En conclusion, los enemigos tuvieron muchos muertos y heridos que se vieron conducir en tapextles y en hombros de indios. Cuervo admiró el entusiasmo con que los arrepentidos nuevos patriotas de Ixhuatlan pelearon contra sus antiguos compañeros, haciendose por esto acreedores á la consideracion de V. E. para que se sirva adoptarlos como defensores de la justa causa: siendo muy digno de recomendacion el repetido capitan Cuervo por la heroica resolucion de comandar á los que acababan de presentarse, á que él mismo se comprometió sin que yo le obligase.

V. E. si lo tiene á bien, se servirá mandar insertar en los papeles públicos los servicios de este benemérito patriota para su satisfaccion.

Dios nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Cuartel principal de Huejutla y julio 10 de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Güitlan*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, virey, gobernador y capitan general de esta nueva España.

Exmô. sr.—Habiendo autorizado al benemérito cura de Chicontepec, Br. D. Manuel Niño de Rivera para que por medio de su ascendiente atraxese á sus poblaciones á los indios insurgentes y alzados de los pueblos de su doctrina ofreciendoles la real gracia del indulto; con fecha 6 del corriente me participa habersele presentado seis pueblos que contienen el número de 653 familias, remitiendome las listas originales, lo que participo á V. E. para su superior conocimiento.

Dios nuestro Señor guarde la vida de V. E. muchos años, Cuartel principal de Huejutla y julio 15 de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Güitlan*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja del Rey, virey, gobernador y capitan general de esta nueva España.

Exmô. sr.—El teniente de mi regimiento fixo de Veracruz D. Francisco de la Barrera, que salió el dia 13 de julio á auxiliar al capitan de patriotas de Chicontepec D. Juan Antonio Cuervo, que estaba cercado por los rebeldes; me comunica con fecha 23 de julio lo siguiente.

„En vista de la orden executiva de vd. de 13 de este mes, me encargué en el pueblo de Huautla del mando de los 60 infantes para el auxilio del capitan D. Juan Antonio Cuervo, que se halla-

ba en Chicontepec rodeado de enemigos; y siguiendo las marchas dobles que vd. me previno, llegué al expresado pueblo de donde los enemigos habian sido repelidos vigorosamente por el capitán Cuervo, quienes á pesar de su excesiva fuerza no consiguieron mas que incendiar la iglesia y curato, y hacerse de la caballada de los patriotas.

„Como en la órden de vd. me previene, no solo que auxilie á Cuervo, sino que siga á los enemigos hasta donde los encuentre, noticioso de que todos se habian pasado al fuerte cantón de la Mesa de Cacalmatengo, tomé las providencias de atacarlos, deteniendome únicamente mientras se agenciaban las cabalgaduras para los patriotas de Cuervo, y emprendi mi marcha el 18. El 20 entré en la Mesa citada, de la que habian fugado con anticipacion todos los enemigos, llevandose consigo cuanto tenian, bien persuadidos, de que no podrian sostenerse contra las armas del rey, á pesar de las ventajas del punto cuya altura es elevadísima, con solo dos entradas, y resguardada una de ellas con una trinchera de piedras de mas de cien varas.

„La otra es un desfiladero muy estrecho, intransitable por su elevacion y peñascos: y la cumbre es un plan en donde tenian dos fundiciones de cañones y muchos xacales que mandé destruir inmediatamente.

„Seguí mi marcha para Ixhuatlan en persecucion de los dispersos que andaban cometiendo muchas hostilidades, y en la correria he logrado se me presentasen á gozar de la real gracia del indulto 150 hombres de razon, que me han entregado 7 armas de fuego; y como 300 indios á quienes concedi la referida gracia.

„He destruido tambien el cantón de Huachichilco, donde se aprehendieron 3 insurgentes de razon con una escopeta y varias cabalgaduras.

„Continúo mi marcha, y sucesivamente daré á vd. aviso de lo que ocurra.—Dios guarde á vd. muchos años. Cuartel en el campo de Cacalmatengo julio 23 de 1813.—*Francisco de la Barrera*.—Sr. teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Guitián comandante en gefe de la provincia de la Huasteca.”

Y lo traslado á V. E. para su superior conocimiento.

Dios nuestro Sr. guarde á V. E. muchos años. Cuartel principal de Huejutla y julio 28 de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Guitián*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja,

virey gobernador y capitan general de esta nueva España.

Exmô. sr.—Hacia mas de un año que las familias de razon, y patriotas del pueblo de Molango estaban emigrados en este de Huejutla, muriendo muchas por la variacion de temperamento de la sierra á la Huasteca. El capitan de la compañía primera D. Vicente Espíndola me hizo presente estas enfermedades, y me propuso que estando cubierto Tlanchinol por el capitan Valle, podian organizarse sucesivamente los curatos de Lolotla, Xochicoatlan y Molango, que estaban desiertos, y que él se obligaba á ir componiendo los pueblos, siguiendo el plan de Tlanchinol; pero que mientras llegaban las armas que hacia tiempo tenian encargadas por mi conducto á Veracruz, le facilitase yo 25 fusiles, á que agregaria otras 12 escopetas, y 40 lanzas; con cuya fuerza y auxilio de Tlanchinol prometia acantonarse en Lolotla, desde cuyo punto podia escarmentar á los rebeldes, y organizar á los pueblos de indios insurgentes y alzados, atrayendolos con suavidad, y ofreciendoles el perdón de sus extravios en el inicu sistema, con la real gracia del indulto, el que era facil admitiesen, porque desde el glorioso ataque de Xihuico quedaron muchos pueblos de la sierra escarmentados, y deseaban con ansia presentarse.

Como mis deseos no son otros que el que se restituya la tranquilidad de la sierra, lo que á fuerza de armas no he podido conseguir despues de muchas correrias en mas de dos años que llevo en esta provincia, no tuve embarazo en condescender con la peticion de Espíndola, y no teniendo los fusiles que me pedia y considerando que el curato de Yahualica, resguardado Tlanchinol y Lolotla, queda al centro y sin ningunas atenciones por el rumbo de la sierra, mandé que de Yahualica en calidad de préstamo se les diesen á los patriotas de Molango los 25 fusiles, para que se lograra tan benéfico proyecto.

En efecto llenó mis ideas el expresado capitan, como verá V. E. por el adjunto parte que á la letra copio.

„Tengo significado á vd. los buenos efectos que ha surtido el haber penetrado hasta este pueblo, en donde estoy acantonado, por que no solo se han sosegado los reboltosos, sino que valiendome de las instrucciones políticas y cristianas, que me comunicó vd. á mi salida para la reduccion y desengaño de los alucinados, he conseguido que desde 18 de junio hasta la fecha

se me hayan presentado, como verá vd. en listas generales que le acompaño, 15 pueblos pertenecientes al curato de Lolotla, Xochicoatlan y Molango, que suman el número de 527 familias, y de almas 1.924 á quienes he concedido la real gracia del indulto, dándole á todo hombre de 12 años para arriba su papel de resguardo, cuyo trabajo doy por bien empleado, pues he visto por mis ojos que haciendose respetar nuestras armas, destruyendo á los cabecillas obstinados, desengañando á unos, alentando á otros, y tratando con caridad y justicia á todos, que es el sabio plan que vd. se ha propuesto, se consigue mas que llevándolo todo á fuego y sangre, pues entre los pueblos que hemos tenido por rebeldes, hay muchos individuos forzados y contra su voluntad, y me lo acredita la buena disposicion de los presentados; pues gustosos se quitan la comida de la boca, y se comprometen á sustentar á mis soldados, con tal de que no los abandone (por que aun temen á los otomites), lo que he admitido, por que ya vd. sabe que estan sin sueldo, y aunque se hallan inmediatos á su pueblo quemado y destruido, carecen ellos y sus familias de lo que antes tenían. Igualmente veo que á mas de ser necesario sostener á los presentados, nos falta lo principal para que los indultados sigan en quietud, y es la presencia de los dos párrocos de Lolotla y Xochicoatlan, que no sé del segundo en donde se halla, aunque del primero me aseguran está en Atotonilco el grande, pues sin ellos, á mas de los daños espirituales, que sufren las poblaciones en morir las gentes sin confesion, y permanecer los niños sin bautismo, hay otro, y es que no se pueden organizar los pueblos de los indultados ni sus gobiernos, que estando acostumbrados á que con anuencia del párroco se elijan los gobernadores y oficiales; por lo cual vd. sabrá la providencia que debe tomar en este particular, mientras yo continuo admitiendo á muchos, que faltan presentarse, para que compuesto este curato y el de Xochicoatlan, organizadas las compañías de patriotas, que vd. me tiene ordenado, y que no puedo verificar porque aun no han llegado todos los emigrados, me pasé á Molango á componer el pueblo: lo que participo á vd. para su gobierno."

Dios guarde á vd. muchos años. Cuartel subalterno de Lolotla y julio 25 de 1813.—*Vicente Espíndola*.—Sr. teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Güitlan, comandante en gefe de la Huasteca.

Y lo traslado á V. E. para su superiores conocimientos.

to, sirviendome de mas satisfaccion haber acertado en los medios que conducen á la tranquilidad del reyno, evitando la efusion de sangre, que en las acciones gloriosas en que se ha deramado tanta de los infelices alucinados; y no es menos acreedor el capitan Espíndola á la justa consideracion de V. E. por la discreta aplicacion en pacificar á tantos individuos que pudo haber acabado con las armas por lo que le juzgo digno de que V. E. le de las gracias por sus distinguidos servicios.

Dios nuestro señor guarde á V. E. muchos años. Cuartel principal de Huejutla agosto 1.º de 1813.—Exmô. sr. *Alexandro Alvarez de Guitian*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, virey, gobernador y capitan general de esta N. E.

Exmô. sr.—El teniente de mi regimiento D. Francisco de la Barrera, me participa con fecha 5 de este mes los sucesos de su correria, posteriores á los que con fecha 23 del próximo pasado me comunicó, è instruye el parte que á la letra es como sigue.

„Despues de las ocurrencias que comuniqué á vd. con fecha 23 del mes anterior permaneci en el pueblo de Ixhuatlan por que las crecidas lluvias no permitian ni transitar los rios, ni resguardar las armas, á pesar del mucho cuidado para que no se inutilizasen, mayormente cuando esperaba tener encuentro con los enemigos que andaba persiguiendo.

„El 30 tuve noticia de que los dispersos se estaban reuniendo en la hacienda del Capadero y Buenavista, y sin embargo de los inconvenientes que el tiempo presentaba, dispuse que el capitan de patriotas de Chicontepec D. José Ignacio Martinez saliese con el teniente D. Antonio de Udiáz, los subtenientes D. José Miguel Torres y D. Nicolás Roman, y 60 fusileros en persecucion de ellos, como en efecto se verificó sorprendiendo á 30 que estaban reunidos, los que haciendo una corta resistencia en fuga, fueron perseguidos y aprehendidos 8 con los cabecillas Juan Manuel Alvarez el Habanero, y José Lopez, armados de carabinas bien acondicionadas, y los demás con terciados y puñales, abandonando 33 cañones de fusil y escopeta, 3 arrobas de plomo, 3 campanas y varias bestias mulares y caballares que recogió, sin haber tenido novedad su tropa.

„Se opina que por los acertados tiros, perecieron algunos de los que fugaron, pero no puede asegurarse respecto á que los

escabrosos caminos no permitian especulizarse.

„El dia 31 regresó Martinez con los 60 infantes. Se me presentaron como 200 indios, y 20 de razon en solicitud del real indulto, que les concedi tomando razon de sus nombres que constan en las listas que acompaño, y emprendi mi marcha para este destino por que las incesantes aguas no me daban lugar á seguir la correria, pasando un caudaloso rio la tropa con mucho trabajo, riesgo y recomendable sufrimiento; pero á la sazón tuve aviso de que los contrarios se apróximaban con designio de incendiar el pueblo de donde salí, y retrocedi en el acto despreciando los obstaculos de malos caminos, rios y continuados aguaceros hasta situarme en el mismo parage, en donde me mantuve aquella noche con toda la tropa en vela, esperando á los enemigos con varias precauciones que aseguraban un feliz resultado; pero llegado el dia y cerciorado de que los rebeldes habian tomado otro rumbo determiné nuevamente mi marcha y me dirigí al pueblo de Chicontepec permaneciendo alli dos dias, para arreglar la segunda y tercera compañía de patriotas, que dexé con las armas necesarias y un cañon provisto de sus útiles; eligiendo dicho pueblo para la residencia de aquellos (mas bien que el de Ixhuatlan aunque seria mas útil) por que su situacion local ofrece mejor defensa.

„Tambien extrage 80 pesos del ramo de alcabalas que paraban en poder del receptor, para que no padeciesen extravio, y estan á la disposicion de vd.

Creo haber dado el lleno á las órdenes de vd. persiguiendo á los enemigos 28 leguas distantes de este pueblo, por caminos que no es facil explicar ni los trabajos de la tropa, y sin ninguna hospitalidad.”

Y lo traslado á V. E. para su superior inteligencia.

Dios nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Huejutla 7 de agosto de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Gütian*—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, virey, gobernador y capitan general de esta nueva España.

Grabado. Retratos finos á caballo, de los célebres guerrilleros españoles, el *Empecinado*, y *Palarea el Médico*. Se venden en la libreria de Arizpe á 12 rs. en negro y 2 ps. iluminados, y en Puebla en la libreria de Oronoz.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.